

Prof. Guido Villa-Gómez Loma

1917-1968

Graduación de Bachilleres del
Instituto Americano.

La Dirección del Instituto me ha confiado el encargo, honroso y grave, de proponer ante vosotros un último tema de meditación, en este momento en que se os entrega el grado académico que acredita la culminación de una etapa decisiva en el proceso de vuestros estudios.

Para apreciar en toda su hondura humana el sentido de este acto de graduación, será necesario que ahora, antes de la despedida, recordéis la hora lejana en que se inició vuestra carrera de estudiantes. Casi todos vosotros llegasteis aquí en la jubilosa edad del cervatillo, entre los seis y los siete años, y os vais a ir plenamente mozos, al término de doce años transcurridos en el ámbito de este Instituto, que ya queda integrado para siempre en las definitivas experiencias de vuestras vidas. Vinísteis del pequeño mundo de la familia, y encontrásteis aquí una comunidad escolar organizada para promover vuestras relaciones de convivencia y sociabilidad con los demás niños; vuestros primeros contactos con las formas sistemáticas de la cultura; vuestra iniciación en el conocimiento de la complejidad social y de las tendencias de la civilización contemporánea; vuestras íntimas vivencias en el juego de afinidades electivas de la amistad y el amor; y vuestra fe en los poderes sobrenaturales que redimen al hombre para un destino proyectado hacia la eternidad del espíritu.

El certificado de graduación que habéis recibido representa, al mismo tiempo, un alto privilegio y un ineludible compromiso con vuestra generación y vuestra patria. Ese grado de bachiller es un privilegio, porque vosotros sois hijos de un país en el que las oportunidades de educación aún no han sido generalizadas como un bien común accesible a todos los niños y jóvenes

Prof. Guido Villa-Gómez Loma

1917-1968

- 2 -

bolivianos. Sois hijos de un país en el que la presencia sombría de nada menos que un millón y medio de analfabetos, gravita como un lastre que retarda indefinidamente el desarrollo económico y social de la nación. Sois, en fin, hijos de un país donde los jóvenes que concluyen el bachillerato representan no más del 0,3% de los niños que doce años atrás ingresaron en el primer curso de la escuela urbana y rural. Vosotros habéis tenido la fortuna de pertenecer a ese ínfimo porcentaje de alumnos graduados en el ciclo medio. Y por ello estáis moralmente obligados al compromiso de ser merecedores de tal privilegio, por vuestra capacidad para proseguir estudios de nivel superior, y por vuestro espíritu de trabajo en servicio de la colectividad.

En este áspero mundo de la segunda mitad del siglo XX, convulsionado por el impacto de dos grandes guerras y por los prodigiosos avances de la ciencia y la tecnología, se han acentuado con mayor evidencia que nunca las desigualdades que separan a los países altamente industrializados, que conducen las corrientes internacionales de la civilización, de los países subdesarrollados, que no pueden sincronizar su desenvolvimiento nacional según el ritmo del progreso, porque quedan cada vez más rezagados en el círculo vicioso de la ignorancia como fenómeno masivo, de la salud popular no protegida, de la pobreza colectiva, y de la incapacidad técnica para elevar la producción en la medida de sus necesidades de consumo.

En tales circunstancias los países subdesarrollados están siendo sacudidos por una explosión de esperanzas crecientes de las mayorías populares, que ahora reniegan de sus situación de pasiva servidumbre, y buscan un nuevo equilibrio en el profundo cambio de las estructuras económicas, sociales, políticas y culturales, bajo la inspiración de la justicia social cristiana y de la humana dignidad de la persona. Ante ese panorama de la sociedad actual, vosotros tenéis que percibir con ob-

Prof. Guido Villa-Gómez Loma

1917-1968

- 3 -

jetividad la inevitable e irreversible voluntad de cambio que fermenta en todos los pueblos del mundo, y consiguientemente tenéis que comprender y sentir la renovada misión cívica que un país como el nuestro impone a su juventud educada.

El primero de los deberes que os corresponde cumplir en vuestra condición de jóvenes graduados para el ~~tax~~ tránsito hacia la formación profesional superior, es el arduo deber de asumir, desde hoy, una directa y responsable participación en el proceso del perfeccionamiento de vuestra personalidad, aprendiendo a comportaros ~~ya~~ no ya como educandos confiados a la docencia de otros, sino como autoeducadores de vosotros mismos, capaces de emprender osadamente esa aventura vital en la que el hombre intenta forjar su carácter y su conducta en la medida de los valores que estima y de los ideales que profesa.

Uno de los instrumentos necesarios para esa incesante autoeducación, es el progresivo dominio de la lectura como arte del estudio. "La universidad de hoy son los libros", ha dicho certeramente un filósofo contemporáneo. Y en ese enunciado está implícita una norma de acción para la juventud que vive los tiempos revueltos de nuestra civilización en mudanza. El régimen de vida democrática que hizo posible la creación de nuestra patria, tiene ~~x~~ que ser reinterpretado y consolidado por los jóvenes que ahora irrumpen en el plano de la vida civil. Cada nueva generación necesita en mayor medida que las anteriores una firme información cultural, que ~~la~~ preserve de las seducciones de la propaganda sectaria, de las consignas de los fanatismos de derecha y de izquierda, y que la mantenga con la mente alerta y la sana conciencia que son imprescindibles para servir a la política de la nación ~~antes que~~ ^{antes que} a la política de los partidos.

Vosotros, jóvenes graduados, tenéis que ~~emprender~~ emprender, a partir de este momento, la tarea de construir vuestra vida profesional en la medida de vuestras capacidades, para así contribuir a la unánime tarea de reconstruir el renovado plan de vida de la patria. La

Prof. Guido Villa-Gómez Loma
1917-1968

- 4 -

tarea es difícil y está erizada de riesgos. Pero nosotros sabemos que cuanto mayores sean esas dificultades estará más tenso el arco juvenil de vuestros espíritus, porque el hombre solo se encuentra a sí mismo, en su ~~mejor~~ verdadera talla, cuando se mide frente a frente con las dificultades que intentan torcer su destino.

Jóvenes graduados: ¡Quiera Dios que esta meditación encuentre algún eco en vuestros esforzados corazones!